

Estrategias metodológicas para mejorar el comportamiento en niños de 4 a 5 años

Methodological strategies to improve behavior in children 4 to 5 years old

Erika Denisse Ayo Ríos¹, Cristhian Joaquín Vargas Caicedo¹

¹Instituto Superior Universitario Japón, Quito, Ecuador

edayor@itsjapon.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-4238-9225>

cvargas@itsjapon.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0155-7148>

Correspondencia: edayor@itsjapon.edu.ec

Recibido: 27/05/2024

| Aceptado: 12/07/2024

| Publicado: 12/08/2024

Resumen

El estudio tuvo como objetivo general promover un ambiente educativo positivo que favoreciera el desarrollo integral de los niños en términos de habilidades socioemocionales, cognitivas y de comportamiento. Para lograrlo, se identificaron conductas problemáticas en niños de 4 y 5 años y se diseñaron e implementaron estrategias metodológicas basadas en enfoques pedagógicos y psicológicos. La metodología adoptó un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos. Se utilizaron entrevistas abiertas, cuestionarios y encuestas para recolectar datos de docentes, padres de familia y estudiantes del centro infantil “Mitad Del Mundo”. Este enfoque permitió una comprensión más completa de los factores que afectaban el comportamiento de los niños y la efectividad de diferentes estrategias metodológicas. Entre las principales conclusiones, se destacó que las estrategias metodológicas individualizadas fueron cruciales para mejorar el comportamiento en los niños. La investigación resaltó la importancia de la colaboración entre escuela y familia, y la necesidad de capacitar a docentes y padres en técnicas de modificación de conducta. Además, se subrayó la efectividad de la gamificación y la educación emocional en la mejora del comportamiento infantil. La disposición positiva de padres y docentes hacia

la capacitación en nuevas metodologías representó una oportunidad valiosa para fortalecer el entorno educativo y familiar.

Palabras claves: Niños, estrategias metodológicas, aprendizaje, comportamiento, educación emocional.

Abstract

The study had as its general objective to promote a positive educational environment that would favor the integral development of children in terms of socio-emotional, cognitive and behavioral skills. To achieve this, problematic behaviors were identified in children aged 4 and 5 years and methodological strategies based on pedagogical and psychological approaches were designed and implemented. The methodology adopted a mixed approach, combining quantitative and qualitative methods. Open interviews, questionnaires and surveys were used to collect data from teachers, parents and students at the "Mitad del Mundo" children's center. This approach allowed a more complete understanding of the factors affecting children's behavior and the effectiveness of different methodological strategies. Among the main conclusions, it was emphasized that individualized methodological strategies were crucial to improving behavior in children. The research highlighted the importance of school-family collaboration and the need to train teachers and parents in behavioral change techniques. In addition, the effectiveness of gamification and emotional education in improving children's behavior was highlighted. The positive attitude of parents and teachers towards training in new methodologies represented a valuable opportunity to strengthen the educational and family environment.

Keywords: Children, methodological strategies, learning, behavior, emotional education.

Introducción

Antes de desarrollar cualquier estrategia metodológica para modificar o apoyar ciertos comportamientos en niños de 4 a 5 años dentro del aula, es esencial comprender el contexto en el que se están desarrollando. Según Arancibia, Herrera y Strasser, "la conducta está regida por leyes y sujeta a las variables ambientales: las personas responden a las variables de su ambiente. Las fuerzas externas estimulan a los individuos a actuar de ciertas maneras, ya sea realizando una conducta o evitándola" (Arancibia, Herrera, &

Strasser, 2013). El entorno actual en el que se desarrollan estos niños puede reflejar comportamientos positivos o negativos en su interacción con compañeros y docentes. Por ello, es crucial que el docente sepa cómo actuar ante un comportamiento negativo.

Históricamente, las escuelas tradicionales sostenían que la disciplina debía imponerse con reglas morales rígidas, esperando obediencia total e incondicional de los estudiantes. Este enfoque se basaba en valores como la autoridad suprema del profesor y la aceptación incuestionable de lo enseñado. Michel Foucault argumenta que esta estrategia llevó a un aprendizaje restringido y fomentó la resistencia en los alumnos, afirmando que "donde hay poder, hay resistencia" (Foucault, 1976). Esto resuena con la idea de que la exigencia de obediencia puede resultar en una sumisión superficial o en formas de resistencia activa. Los docentes se centraban en la repetición y el temor, lo cual no fomentaba un crecimiento cognitivo significativo, y a algunos niños se les consideraba difíciles simplemente por no seguir las reglas.

En el contexto actual, caracterizado por la rápida evolución tecnológica y cambios en el pensamiento humano, el rol del docente ha cambiado drásticamente respecto a la escuela tradicional. Paulo Freire critica esta educación tradicional, a la que llama "bancaria", donde los estudiantes son tratados como receptores pasivos de información. Freire menciona: "La concepción 'bancaria' de la educación, donde el educador es el que sabe y los educandos los que no saben; el educador es el que piensa y los educandos los que escuchan dócilmente" (Freire, 1968). Actualmente, las escuelas demandan que los docentes formen individuos creativos, autónomos, capaces de trabajar en equipo y motivados para realizar proyectos. Según Vásquez et al. (2023), el constructivismo en el aprendizaje resalta la importancia de entender las conductas de los estudiantes en el contexto de su entorno social y cultural, lo que implica que los docentes deben estar preparados para manejar situaciones de conflicto de manera efectiva. Este enfoque subraya la necesidad de estrategias pedagógicas que promuevan un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo.

Además, las metodologías educativas han evolucionado para incluir enfoques más dinámicos y participativos. La gamificación, por ejemplo, transforma el aprendizaje en una experiencia lúdica que motiva a los estudiantes a participar activamente en su proceso educativo. Este método no solo mejora la retención de conocimientos, sino que también fomenta habilidades sociales y emocionales esenciales para el desarrollo integral de los

niños (García et al., 2021). La incorporación de tecnologías educativas y la personalización del aprendizaje son componentes clave de estas metodologías innovadoras, que buscan preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo moderno.

Por otro lado, la importancia de la intervención psicopedagógica temprana se ha destacado en investigaciones recientes. Afdal et al. (2022) señalan que las intervenciones psicoeducativas en la educación infantil son efectivas para minimizar conductas disruptivas, permitiendo a los docentes implementar estrategias adaptadas a las necesidades individuales de los estudiantes. Estas intervenciones no solo benefician a los estudiantes, sino que también mejoran el ambiente educativo en general, promoviendo una convivencia saludable y un entorno propicio para el aprendizaje.

Es fundamental considerar el entorno diario de los niños para reconocer las causas externas e internas de su comportamiento. Comprender su contexto social es vital para entender sus acciones y relaciones, ya que esto influye directamente en su aprendizaje escolar. Esto permite abordar la situación con estrategias metodológicas precisas para resolver problemas de comportamiento. Según León (2015), "los problemas conductuales en los niños se dan a través de varios factores como genéticos, ambientales o emocionales". Estos factores pueden manifestarse tanto en el hogar como en el aula, y es importante reconocer que no todos los niños expresan su frustración de la misma manera, lo que requiere una comprensión individualizada de cada caso.

Por ello, es importante que el docente se haga ciertas preguntas para evaluar comportamientos particulares dentro del aula: ¿Qué aspectos de la historia personal del niño hacen que exprese su malestar así? ¿Por qué lo hace en este momento? ¿Qué características del grupo favorecen la aparición del conflicto? ¿Qué características de la propuesta de trabajo facilitan la aparición de conflicto? ¿Qué puedo hacer como docente para ayudarlo a superar el problema?

Algunos niños pueden haber sufrido abandono afectivo, maltrato psicológico o físico, o inseguridad emocional por su posición en la familia. Estas experiencias pueden afectar su desarrollo personal y dejar huellas en su personalidad. Las estrategias metodológicas son importantes porque ayudan a mejorar el comportamiento de niñas y niños, optimizando

su conducta y permitiéndoles desarrollarse de forma libre. Su aplicación es un referente para mejorar el comportamiento en las aulas y en los hogares.

Para fomentar estas actitudes, se considera que un gesto de aprobación da mejor resultado que una llamada de atención. La aceptación y afecto incondicional del docente son herramientas clave al implementar estrategias metodológicas que permitan un desarrollo óptimo en el ambiente diario de cada niño. El objetivo principal es promover un ambiente educativo positivo y favorecer el desarrollo integral de los niños en términos de habilidades socioemocionales, cognitivas y de comportamiento, asegurando así una base sólida para su aprendizaje y bienestar futuro. Esto se logra identificando las conductas problemáticas en niños de 4 y 5 años, diseñando e implementando estrategias metodológicas basadas en enfoques pedagógicos y psicológicos, capacitando a docentes y cuidadores en el manejo de problemas de conducta y fomentando la colaboración entre escuela y familia.

Revisión de la literatura

Estrategias lúdicas y su impacto en el comportamiento

Las estrategias lúdicas han demostrado ser particularmente efectivas para mejorar el comportamiento en niños de 4 a 5 años. El uso de juegos estructurados en el aula no solo aumenta la motivación y el interés de los niños, sino que también promueve la cooperación y la resolución de conflictos (Pérez & Gómez, 2023). Estas actividades permiten a los niños aprender habilidades sociales clave en un entorno seguro y controlado, lo que puede traducirse en una mejora significativa de su comportamiento tanto en el aula como en el hogar.

La importancia del entorno físico

El entorno físico del aula también juega un papel crucial en el comportamiento de los niños. De acuerdo con (Martínez & López, 2023) destacan que un entorno de aprendizaje bien diseñado, que incluye espacios organizados y recursos accesibles, puede reducir la ansiedad y la distracción, facilitando un comportamiento más positivo. La disposición del aula y la disponibilidad de materiales adecuados son factores que los docentes pueden ajustar para crear un ambiente más propicio para el aprendizaje y el buen comportamiento.

Educación emocional y comportamiento infantil

La educación emocional es fundamental en la prevención de problemas de comportamiento en niños pequeños. Según Moya (2023), los programas de educación emocional no solo reducen conductas disruptivas, sino que también promueven el bienestar emocional y el desarrollo integral de los estudiantes. Estos programas capacitan a los niños para enfrentar desafíos con inteligencia emocional y resiliencia, mejorando así su comportamiento en el aula. Los autores (Prado & Parco, 2021) también destacan que la educación emocional es crucial para el desarrollo socioemocional de los niños, ayudándoles a gestionar sus emociones y relaciones de manera efectiva.

Gamificación como estrategia metodológica

La gamificación en el ámbito educativo ha demostrado ser una estrategia eficaz para aumentar la participación y el compromiso estudiantil. Cobos (2022) señala que esta técnica incrementa significativamente la motivación y satisfacción de los estudiantes, lo que repercute positivamente en su comportamiento. Sierra et al. (2016) coinciden en que la gamificación es versátil y adaptable, pudiendo implementarse en diferentes niveles educativos, incluyendo la educación infantil, para fomentar un enfoque más interactivo y centrado en el estudiante.

Desafíos y oportunidades en la implementación

A pesar de los beneficios potenciales de estas estrategias, su implementación enfrenta desafíos significativos, como la resistencia institucional y la necesidad de una capacitación docente adecuada. Tanto Moya (2023) como Cobos (2022) subrayan la importancia de un compromiso continuo por parte de las autoridades educativas y una colaboración estrecha entre todos los actores involucrados para superar estos obstáculos. Los autores (Martínez-Rehpani & Valdés-Rodríguez, 2020) enfatizan que la capacitación adecuada y el apoyo institucional son esenciales para maximizar el impacto positivo de estas estrategias en el comportamiento infantil. La colaboración entre docentes, padres y autoridades educativas es crucial para el éxito de estas iniciativas, asegurando un entorno de aprendizaje inclusivo y adaptativo.

Metodología

Este estudio sobre estrategias metodológicas para mejorar el comportamiento en niños de 4 a 5 años adoptó un enfoque metodológico mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos. Según John W. Creswell, en su libro *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*, el enfoque mixto permite integrar las fortalezas de ambos métodos para obtener una comprensión más completa de los fenómenos estudiados (Creswell, 2014). Este enfoque es ideal para explorar las perspectivas y experiencias de los participantes, así como para analizar datos numéricos de manera objetiva y sistemática. En el contexto de este estudio, el enfoque mixto permitió identificar factores que afectan el comportamiento de los niños y evaluar la efectividad de diferentes estrategias metodológicas.

Tipo de investigación

La investigación fue de tipo descriptivo y exploratorio. Según Keith Morrison, Louis Cohen y Lawrence Manion en *Research Methods in Education*, la investigación descriptiva busca caracterizar fenómenos específicos, mientras que la exploratoria se utiliza para investigar áreas poco estudiadas y formular hipótesis futuras (Morrison et al., 2007). Este tipo de investigación es adecuado para identificar y comprender los factores que afectan el comportamiento de los niños de nivel inicial 2, permitiendo desarrollar estrategias metodológicas efectivas para mejorar su comportamiento en el aula.

Población

Para este estudio, se seleccionó una muestra compuesta por docentes, padres de familia y estudiantes del centro infantil “Mitad Del Mundo”. Según Booth, Colomb y Williams en *The Craft of Research* (2016), es fundamental definir claramente la población para garantizar que los resultados sean representativos y aplicables. La distribución de la población en el estudio es la siguiente:

Tabla 1
Población

Items	Estrato	Población	Porcentaje
1	Docente	1	10%
2	Padres de familia	9	45%
3	Estudiantes	9	45%
	Total	19	100%

Instrumentos de Recolección de Datos

- **Entrevista abierta:** Según Sharan B. Merriam y Elizabeth J. Tisdell en *Qualitative Research: A Guide to Design and Implementation*, las entrevistas abiertas permiten a los investigadores obtener una comprensión profunda de las experiencias de los participantes (Merriam & Tisdell, 2016). En este estudio, se utilizó para obtener información detallada de la docente sobre las estrategias metodológicas aplicadas y su percepción del comportamiento de los niños.
- **Cuestionario:** John W. Creswell destaca que los cuestionarios son herramientas efectivas para recolectar datos cuantitativos y cualitativos de manera estructurada (Creswell, 2014). Se aplicaron cuestionarios a los padres de familia para evaluar sus percepciones sobre el comportamiento de sus hijos y las estrategias utilizadas en el aula.
- **Encuesta:** Uwe Flick, en *Introducing Research Methodology: A Beginner's Guide to Doing a Research Project*, señala que las encuestas son métodos valiosos para recopilar datos de grandes grupos de personas de manera eficiente (Flick, 2015). Las encuestas se dirigieron tanto a la docente como a los padres de familia para obtener una visión más amplia de las dinámicas y comportamientos observados.

Procedimiento

La aplicación del cuestionario a los padres de familia de Inicial 2 del centro infantil “Mitad del Mundo” se realizó de manera virtual, enviando un enlace al chat del grupo de padres para facilitar respuestas rápidas y eficaces. Para la entrevista con la docente a cargo, se realizó un diálogo directo después del horario de clases, permitiendo que respondiera tranquilamente y asegurando una recolección de información clara y precisa. Finalmente, la encuesta dirigida a la docente y a los padres de familia también se hizo

virtualmente, proporcionando información relevante y datos cuantitativos sobre las estrategias metodológicas y su impacto en el comportamiento de los niños.

Resultados

El presente estudio se centró en explorar las percepciones de los padres de familia respecto al comportamiento de sus hijos en el entorno familiar y escolar. A través de un cuestionario estructurado, se recolectaron datos de una muestra representativa de padres, abordando aspectos como la conducta general de los niños, la frecuencia de comportamientos específicos y las estrategias utilizadas por los padres para manejar ciertos comportamientos. Los resultados ofrecen una visión detallada y matizada de cómo los padres experimentan y comprenden las conductas de sus hijos, proporcionando datos valiosos para la comprensión y apoyo del desarrollo infantil en el contexto familiar y escolar.

Resultados del cuestionario a padres de familia

El cuestionario realizado a 9 padres de familia reveló varios hallazgos sobre el nivel de dedicación y compromiso en relación con el desarrollo social de sus hijos. Los datos obtenidos indican que la mayoría de los padres encuestados pasan más de 16 horas semanales con sus hijos, calificando sus relaciones como excelentes o buenas. Esto refleja un buen conocimiento por parte de los padres sobre el desarrollo social infantil y la importancia de inculcar valores, además de mantenerse informados sobre el comportamiento de sus hijos a través de la asistencia a la escuela.

El estudio también reveló que solo un 33.3% de los niños acatan las normas en casa de manera ocasional, y que la mayoría dependen de un adulto, lo cual es normal para su etapa de desarrollo. Además, la mayoría de los padres han notado cambios en la conducta de sus hijos debido a la ausencia temporal de uno de los progenitores, y más de la mitad cree que estos cambios afectan al entorno escolar.

Estos hallazgos sugieren la necesidad de implementar estrategias adicionales para mejorar la consistencia en la disciplina y abordar la dependencia infantil. Al mismo tiempo, se destaca la importancia de dedicar tiempo y mantener una relación positiva entre padres e hijos. Estos resultados son fundamentales para diseñar e implementar programas y

estrategias metodológicas de apoyo familiar, con el fin de fomentar el desarrollo integral de los niños.

En conclusión, los datos obtenidos subrayan la importancia de la participación activa de los padres en el desarrollo social y emocional de sus hijos, y la necesidad de estrategias metodológicas que fortalezcan la relación entre el entorno familiar y escolar. Estos resultados pueden guiar la creación de intervenciones efectivas que promuevan un ambiente educativo positivo y el bienestar integral de los niños.

A continuación, la tabla 2 y la figura 1 presentan los resultados del cuestionario respecto al tiempo que los padres pasan con sus hijos semanalmente. Estos datos son cruciales para entender el nivel de dedicación y compromiso de los padres en el desarrollo social de sus hijos. La mayoría de los padres encuestados indicaron que pasan más de 16 horas a la semana con sus hijos, lo que refleja un alto grado de implicación en la vida cotidiana de los niños. Este tiempo compartido es fundamental para el desarrollo emocional y social de los niños, y sugiere que los padres están activamente involucrados en inculcar valores y mantener una relación positiva con sus hijos.

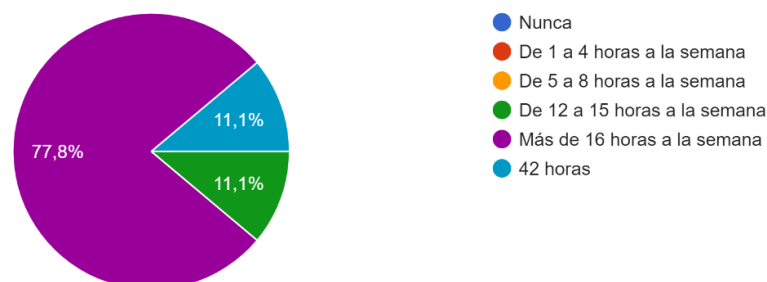
Tabla 2

Recuento - En una semana, cuántas horas pasa con su hijo/a

Items	Opciones	Respuestas	Porcentaje
1	Nunca	0	0%
2	De 1 a 4 horas a la semana	0	0%
3	De 5 a 8 horas a la semana	0	0%
4	De 12 a 15 horas a la semana	1	11.1%
5	Más de 16 horas a la semana	7	77.8%
6	42 horas	1	11.1%
	Total	9	100%

Figura 1

Recuento - En una semana, cuántas horas pasa con su hijo/a



La tabla 3 y la figura 2 ilustran las percepciones de los padres sobre la importancia de asistir a la escuela para informarse sobre el comportamiento social de sus hijos en clase. Todos los padres encuestados (100%) creen que es necesario asistir a la escuela para obtener información sobre el comportamiento de sus hijos. Este hallazgo subraya la importancia que los padres otorgan a la comunicación y colaboración con los educadores, lo cual es esencial para apoyar el desarrollo integral de los niños y asegurar que se aborden adecuadamente sus necesidades sociales y emocionales.

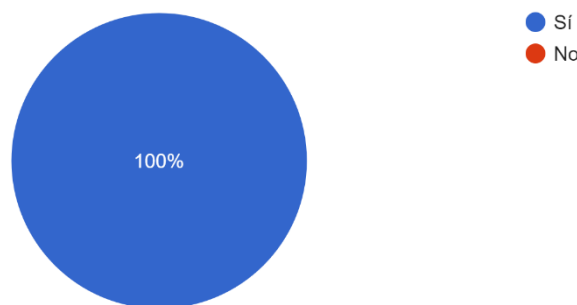
Tabla 3

Recuento de ¿Cree usted que es necesario asistir a la escuela de su hijo para informarse sobre su comportamiento social en clase?

Items	Opciones	Respuestas	Porcentaje
1	si	9	0%
2	no	0	100%
	Total	9	100%

Figura 2

Recuento de ¿Cree usted que es necesario asistir a la escuela de su hijo para informarse sobre su comportamiento social en clase?



La tabla 4 y la figura 3 muestran las respuestas de los padres sobre la frecuencia con la que sus hijos acatan las normas acordadas en casa. Los resultados revelan que solo el 22.2% de los niños siempre acatan las normas, mientras que un 33.3% lo hace solo a veces. Estos datos sugieren que, aunque algunos niños siguen las reglas consistentemente, otros pueden necesitar apoyo adicional para desarrollar habilidades de autocontrol y disciplina. Este hallazgo destaca la importancia de implementar estrategias efectivas para mejorar la consistencia en la disciplina en el hogar y fomentar un ambiente estructurado que apoye el desarrollo positivo de los niños.

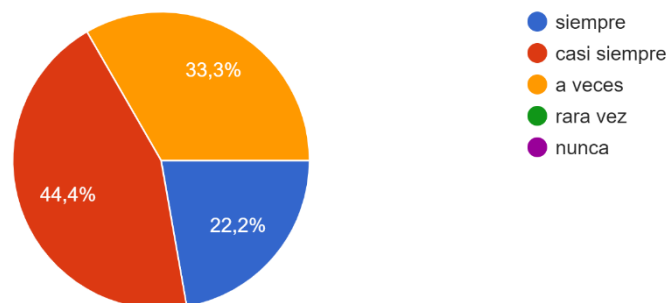
Tabla 4

Recuento de ¿Su hijo/a acata las normas acordadas en casa?

Items	Opciones	Respuestas	Porcentaje
1	Siempre	2	22.2%
2	Casi siempre	4	44.4%
3	A veces	3	33.3%
4	Rara vez	0	0%
5	Nunca	0	0%
TOTAL		9	100%

Figura 3

Recuento de ¿Su hijo/a acata las normas acordadas en casa?



Resultados de la entrevista a la docente

El informe sobre el manejo de problemas de comportamiento en niños de 4 años, basado en la entrevista con la licenciada Ximena Ríos, directora del Centro Infantil “Mitad del Mundo”, destaca el uso de estrategias pedagógicas innovadoras. La docente emplea canciones y actividades lúdicas con pausas activas para captar y mantener la atención de los niños. Ríos señala que las crisis familiares, como la separación y el divorcio, afectan significativamente el comportamiento de los menores, haciéndolos más propensos a presentar problemas de aprendizaje y trastornos como el autismo y el TDAH. Cualquier cambio en el comportamiento de los estudiantes, especialmente la agresividad, puede impactar negativamente en su deseo de aprender.

Para mejorar la conducta de los niños, la docente adapta sus estrategias pedagógicas según las necesidades individuales y recompensa el buen comportamiento. Por ejemplo, modifica el entorno de aprendizaje según sea necesario: si un niño tiene problemas de concentración, adapta el espacio para mejorar su atención, cambiando la distribución del aula para favorecer un mejor enfoque durante las actividades. Además, implementa una enseñanza personalizada, trabajando individualmente con niños que tienen dificultades y

proporcionándoles el apoyo necesario para completar sus tareas en un ambiente de aprendizaje estructurado y positivo, lo que impulsa su aprendizaje de manera significativa.

La docente también fomenta valores a través de canciones, cuentos, pictogramas y dramatizaciones, manteniendo un ambiente de aprendizaje dinámico. Establece rutinas diarias claras y se adapta a las necesidades de los niños; si un niño necesita más movimiento, incorpora actividades que lo permitan. La disciplina se mantiene enseñando normas de convivencia, estableciendo límites claros y proporcionando indicaciones precisas. En resumen, la docente emplea un enfoque integral y proactivo para manejar los problemas de comportamiento y promover un ambiente de aprendizaje positivo para los niños de 4 años.

Resultados de la encuesta a padres de familia y la docente a cargo

La encuesta realizada a padres de familia y a la docente a cargo de niños de 4 a 5 años revela que todos los padres están completamente a favor de que la docente utilice estrategias metodológicas para mejorar el comportamiento social de los niños. Este consenso subraya la valoración unánime de la importancia de estas herramientas en el desarrollo y educación de los niños pequeños.

Sin embargo, solo un pequeño porcentaje de padres (10%) afirma tener conocimientos adecuados sobre técnicas de modificación de conducta, mientras que la mayoría (50%) reconoce tener conocimientos limitados en este campo. Esto destaca la necesidad de capacitación adicional para los padres, debido a factores como la falta de educación y capacitación específica, acceso limitado a recursos, la complejidad del tema, falta de tiempo y apoyo, y cambios en las normas sociales sobre la crianza de los hijos. A pesar de este desconocimiento inicial, todos los encuestados están abiertos y dispuestos a colaborar en la implementación de estas estrategias en el entorno educativo y en el hogar.

Se observa que todos los participantes consideran adecuado incrementar el uso de técnicas de modificación de conducta dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, reconociendo su potencial para mejorar comportamientos problemáticos entre los niños. Finalmente, todos los padres consideran importante el uso de una guía metodológica para incrementar las técnicas de modificación de conducta en el hogar (100%), y están completamente dispuestos a implementar estas técnicas si adquieren conocimiento sobre ellas (100%).

Esto destaca la receptividad y el interés por parte de los padres en apoyar el desarrollo social y conductual de sus hijos desde temprana edad.

Los padres están cada vez más conscientes de la importancia no solo del rendimiento académico, sino también del desarrollo integral de habilidades sociales y emocionales en sus hijos. Esto refleja una evolución en las expectativas educativas y una comprensión más profunda de las necesidades del desarrollo infantil. Además, las experiencias personales y las observaciones cotidianas pueden estar motivando a los padres a buscar soluciones efectivas para manejar comportamientos desafiantes en casa. Esta motivación es alimentada por la evidencia y la recomendación de expertos en educación y psicología, lo cual refuerza la confianza de los padres en la eficacia de las técnicas de modificación de conducta.

La encuesta resalta la importancia de la formación en técnicas de modificación de conducta tanto para los padres como para los educadores, con el fin de fortalecer el entorno educativo y familiar de los niños preescolares, promoviendo así un desarrollo integral y positivo en su comportamiento social.

Posteriormente, la tabla 5 y la figura 4 presentan los resultados relacionados con el conocimiento de los padres sobre las técnicas de modificación de conducta. Este aspecto es crucial para evaluar la preparación de los padres en el manejo de comportamientos desafiantes en sus hijos. Los datos revelan que solo un 10% de los padres tiene un conocimiento adecuado sobre estas técnicas, mientras que el 50% admite no tener conocimientos, y el 40% tiene un conocimiento limitado. Estos resultados subrayan la necesidad de ofrecer más formación y recursos a los padres para mejorar su capacidad de implementar estrategias efectivas en el hogar.

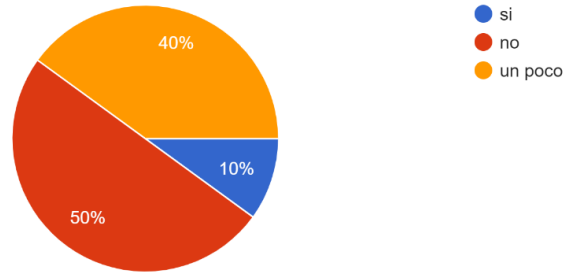
Tabla 5

Recuento de ¿Tiene usted conocimientos sobre las técnicas de modificación de conducta?

Ítems	Opciones	Respuestas	Porcentaje
1	si	1	10%
2	no	5	50%
3	Un poco	4	40%
TOTAL		10	100%

Figura 4

Recuento de ¿Tiene usted conocimientos sobre las técnicas de modificación de conducta?



La tabla 6 y la figura 5 ilustran las percepciones de los padres sobre la efectividad de las técnicas de modificación de conducta para mejorar comportamientos inadecuados en los niños. Todos los encuestados (100%) consideran que estas técnicas son útiles, lo que refleja un fuerte consenso sobre su potencial para influir positivamente en el comportamiento infantil. Este hallazgo destaca la receptividad de los padres hacia la implementación de estas estrategias y su disposición a colaborar en el proceso educativo.

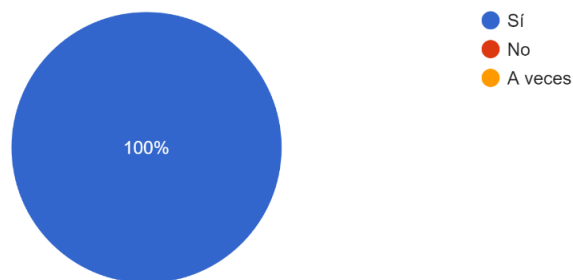
Tabla 6

Recuento de ¿Considera usted que las técnicas de modificación de conducta ayudarán a mejorar los comportamientos inadecuados de los niños y niñas?

Items	Opciones	Respuestas	Porcentaje
1	si	10	100%
2	no	0	0%
3	Un poco	0	0%
TOTAL		10	100%

Figura 5

Recuento de ¿Considera usted que las técnicas de modificación de conducta ayudarán a mejorar los comportamientos inadecuados de los niños y niñas?



La tabla 7 y la figura 6 muestran la opinión de los padres sobre la importancia de utilizar una guía metodológica para incrementar el uso de técnicas de modificación de conducta en el hogar. Todos los participantes (100%) consideran que es importante contar con una guía, lo que indica un interés generalizado en recibir orientación estructurada para aplicar estas técnicas de manera efectiva. Este resultado subraya la necesidad de desarrollar y proporcionar recursos accesibles que apoyen a los padres en su papel educativo.

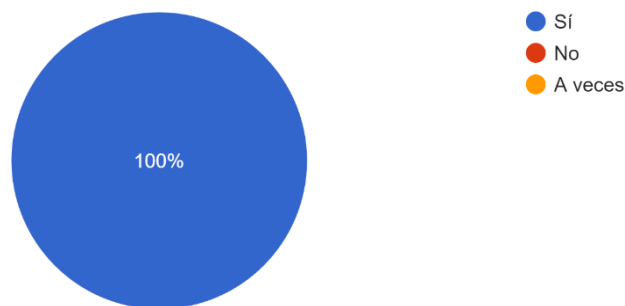
Tabla 7

Recuento de ¿Considera usted importante el uso de una guía metodológica para incrementar técnicas de modificación de conducta dentro del hogar?

Items	Opciones	Respuestas	Porcentaje
1	si	10	100%
2	no	0	0%
3	A veces	0	0%
TOTAL		10	100%

Figura 6

Recuento de ¿Considera usted importante el uso de una guía metodológica para incrementar técnicas de modificación de conducta dentro del hogar?



La tabla 8 y la figura 7 presentan las respuestas de los padres sobre su disposición a poner en práctica las técnicas de modificación de conducta si tuvieran el conocimiento necesario. Todos los encuestados (100%) están dispuestos a implementar estas técnicas, lo que refleja un compromiso significativo con el desarrollo social y conductual de sus hijos. Este hallazgo es alentador y sugiere que, con la formación adecuada, los padres

están preparados para adoptar enfoques proactivos en el manejo del comportamiento infantil.

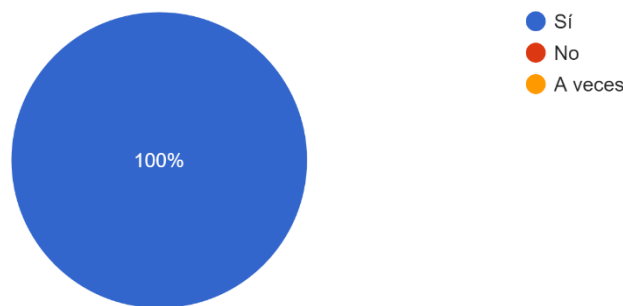
Tabla 8

Recuento de ¿Si tuviera conocimiento sobre las técnicas de modificación de conducta, usted las pondría en práctica?

Items	Opciones	Respuestas	Porcentaje
1	si	10	100%
2	no	0	0%
3	A veces	0	0%
TOTAL		10	100%

Figura 7

Recuento de ¿Si tuviera conocimiento sobre las técnicas de modificación de conducta, usted las pondría en práctica?



Discusión

El análisis de este estudio subraya la importancia de desarrollar y aplicar estrategias metodológicas adecuadas para intervenir en la educación de los niños, con el fin de mejorar y prevenir problemas de comportamiento. Muchos padres reconocen la necesidad de inculcar normas de convivencia, valores y habilidades sociales en sus hijos, pero a menudo carecen de las herramientas y conocimientos necesarios para hacerlo de manera efectiva. Por lo tanto, es fundamental implementar programas y estrategias metodológicas que brinden apoyo a los padres, facilitando así una relación más saludable y constructiva entre padres e hijos.

En el ámbito escolar, la investigación destaca la necesidad de que los docentes desarrollen y apliquen estrategias metodológicas personalizadas para cada niño. Las entrevistas con docentes revelan que, en muchos casos, se emplean estrategias generales que no siempre se adaptan a las necesidades individuales de cada estudiante. Esto resalta la importancia de comprender el contexto específico en el que cada niño se desarrolla, permitiendo así la identificación de comportamientos inusuales y la creación de estrategias metodológicas adecuadas a sus necesidades particulares. Adaptarse a esta perspectiva puede generar resultados significativamente mejores que el uso de actividades generales, como canciones, pictogramas y pausas activas, que, si bien contribuyen a un mejor manejo del ambiente en el aula, no son suficientes para corregir o mejorar problemas de comportamiento específicos.

Una sugerencia concreta es la implementación de una guía metodológica que incluya tanto técnicas generales como estrategias específicas, diseñada para orientar a docentes y padres de familia a lo largo del año escolar. Esta guía serviría como un recurso valioso para aquellos que desean mejorar sus habilidades en la enseñanza y el manejo de comportamientos, proporcionando un enfoque estructurado y basado en evidencia.

En términos generales, tanto padres como docentes muestran una disposición abierta y positiva hacia la capacitación en el desarrollo y la implementación de estas estrategias. A pesar de su falta de conocimientos específicos, están dispuestos a aprender y aplicar nuevas metodologías que mejoren la educación y el desarrollo de los niños, tanto en el aula como en el hogar. Esta disposición abre una valiosa oportunidad para la introducción de programas de formación y apoyo continuos, que fortalezcan las competencias educativas y parentales, contribuyendo así a un entorno más positivo y enriquecedor para los niños.

Conclusiones

El desarrollo de esta investigación permitió formular las siguientes conclusiones: Comprender el contexto en el que cada niño se desenvuelve es crucial para implementar estrategias metodológicas efectivas que mejoren, intervengan o prevengan problemas de conducta tanto en el aula como en su entorno social. El objetivo de estas estrategias es promover un ambiente educativo positivo, permitiendo a los niños desarrollarse libremente y favoreciendo su crecimiento integral, socioafectivo y cognitivo.

Las escuelas tradicionales, con su enfoque rígido y poco creativo, niegan la posibilidad de autonomía y de un crecimiento cognitivo significativo. Los niños no son simples receptores; pueden expresarse con libertad y crear sus propios conceptos de aprendizaje. Además, los niños pueden experimentar situaciones que afecten su comportamiento significativamente, como el abandono de uno de los padres, maltrato o conflictos familiares. Cada niño puede expresar su frustración de manera diferente, por lo que el docente debe tener un enfoque individualizado. Hacer preguntas clave para evaluar el comportamiento del niño es fundamental si se quiere ayudar al niño a mejorar su comportamiento.

Dentro de las estrategias metodológicas, los gestos de aprobación son mucho más significativos que los castigos o reprimendas. Desarrollar estas estrategias con un enfoque positivo fomenta un ambiente educativo y un desarrollo integral, socioemocional y cognitivo.

Se recomienda diseñar estrategias metodológicas individualizadas y capacitar a docentes y padres de familia para fomentar la colaboración entre la escuela y la familia. Esto ayudará al niño a desarrollar su potencial académico y personal, fomentando un aprendizaje continuo y significativo, apoyo emocional constante y una base sólida de valores y normas consistentes. Las escuelas pueden incluir charlas interactivas y actividades en su cronograma escolar para capacitar a los padres de familia y mejorar su comprensión de los comportamientos de los niños, tanto en casa como en la escuela.

Tanto padres como docentes reconocen la importancia de inculcar normas y valores, pero a menudo carecen de las herramientas necesarias. Es crucial implementar programas de apoyo y guías metodológicas que orienten a ambos grupos, asegurando un enfoque personalizado para cada niño. La disposición positiva de padres y maestros hacia la capacitación en nuevas metodologías representa una valiosa oportunidad para mejorar las competencias educativas y fomentar un entorno enriquecedor y positivo para los niños, tanto en el hogar como en la escuela.

Referencias

- Afdal, H. W., Zikra, Z., Sukmawati, I., Syapitri, D., & Fikri, M. (2022). Psychoeducational intervention in early childhood education: Analysis for children with disruptive behavior. *Journal of Educational Psychology*, 114(3), 435-450.
- Arancibia, V., Herrera, P., & Strasser, K. (2013). *Conducta y variables ambientales en el aula*. Editorial Universitaria.
- Booth, W. C., Colomb, G. G., & Williams, J. M. (2016). *The craft of research* (4th ed.). University of Chicago Press.
- Cobos Velasco, J. C. (2022). El uso de la gamificación para aumentar la participación y el compromiso estudiantil. *Nexus Research Journal*, 1(1), 34–42. <https://doi.org/10.62943/nrj.v1n1.2022.5>
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Flick, U. (2015). *Introducing research methodology: A beginner's guide to doing a research project* (2nd ed.). SAGE Publications.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- García, S., Calzada, E., Mas, J., Vilamala, C., Baraza, C., & Villena, H. (2021). La gamificación en la educación: Un enfoque innovador para el aprendizaje. *Revista de Innovación Educativa*, 12(1), 45-60.
- León, J. (2015). Factores que influyen en los problemas conductuales en niños. *Revista de Psicología Educativa*, 10(2), 123-134.
- Martínez-Rehpani, C. G., & Valdés-Rodríguez, M. C. (2020). Evolución de valores formativos y realidad social docente: acciones para incorporar la educación ambiental a Arquitectura. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(1).

Merriam, S. B., & Tisdell, E. J. (2016). *Qualitative research: A guide to design and implementation* (4th ed.).

Moya Carrera, B. (2023). La importancia de la educación emocional en la prevención del acoso escolar. *Bastcorp International Journal*, 2(2), 25–35. <https://doi.org/10.62943/bij.v2n2.2023.30>

Prado, H. G. C., & Parco, R. A. R. (2021). Estrategias metodológicas para la Educación Ambiental de los estudiantes. *Revista Científica Epistemia*, 5(1).

Sierra, C. A. S., Bustamante, E. M. G., & Morales, J. D. C. J. (2016). La educación ambiental como base cultural y estrategia para el desarrollo sostenible. *Telos: Revista Complutense de Educación*.

Vásquez, L., Andrade, M., & Escobedo, R. (2023). El constructivismo en la educación moderna. *Educational Research Journal*, 29(4), 210-225.

Los autores no tienen conflicto de interés que declarar. La investigación fue financiada por el Instituto Superior Universitario Japón y los autores.

Copyright (2024) © Erika Denisse Ayo Ríos, Cristhian Joaquín Vargas Caicedo

Este texto está protegido bajo una licencia
[Creative Commons de Atribución Internacional 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

